

El proceso

Carlos Vargas Pons



El camino entre la hipótesis y la solución creativa es extenso, significa adentrarse a territorios sinuosos y de contornos huidizos minados de luces intermitentemente cegadoras que de cuando en cuando hacen perder el precario equilibrio consciente sin el cual la caída en una vertiginosa espiral multidimensional es inevitable; cuando esto ocurre y el pánico de la incertidumbre es controlado se aprende a respirar en ella y la relación de sucesos e información aparentemente caótica se antoja susceptible de ordenamiento. Con al menos un ojo entreabierto y la frecuencia de ciertos movimientos inútiles disminuida, herramientas del pensamiento burdamente confeccionadas comienzan a arriesgar los primeros intentos de unificación en una danza cómica pero innegablemente humana. Entonces la captura de matices hace a la mente desdoblarse al igual que la espiral en la que viaja y crear nuevas conexiones deconstruyendo eventos y estirándolos para luego resanar aquellas líneas de memoria desgarradas en el proceso y darles un nuevo propósito.

Otra vez, la modificación de principios que ingenuamente se pensaron inalterables. Con escepticismo fruto del desengaño y una serenidad que aún brilla a considerable distancia se aprende a viajar por este mundo y al tiempo se trata de materializarlo con pintura. Arrogancia inevitable para cierto tipo de espíritus.◆